



Forest Stewardship Council®

PROYECTO “DESARROLLO FORESTAL INCLUSIVO DE PROPIETARIOS DE BAJA ESCALA EN UN MARCO DE MANEJO FORESTAL RESPONSABLE. CO-CREANDO SOLUCIONES DE IMPACTO COLECTIVO” (2020-2021)

FSC CHILE
Septiembre 2022

Aliados: CONAF , FSC IC NA, ISEAL

Informe 3 de análisis resultados del diagnóstico del sector de pequeños y medianos propietarios con bosque: Identificación y Caracterización de posibles escenarios y perfiles de pequeños propietarios y validación participativa. Marzo – septiembre 2022.

1. INTRODUCCIÓN

En la construcción de posibles escenarios que, fundamentalmente, se desprenden del levantamiento y análisis de información (secundaria y primaria) realizado hasta la fecha, primero, es factible identificar situaciones tipos que caracterizan la condición de pequeños propietarios con bosque (tanto en su conformación como tal así como el entorno en que se desenvuelven) y, segundo, los elementos de base a partir de los cuales se construyen los escenarios.

En relación a estos últimos se deben considerar aspectos de índole física (geografía), económica, social, política y cultural. Los que no son considerados en un plano abstracto sino a partir de la situación que se vive hoy a nivel nacional y el contexto internacional.

El comercio mundial se ha estructurado en torno a la definición de ciertas zonas como primario exportadoras (extractivismo), lo que en término de estructura productiva se funda en actividades con escasa creación/agregación de valor. Ello se traduce en fuertes presiones sobre los recursos naturales con los consecuentes impactos ambientales,



Forest Stewardship Council®

económicos, sociales, políticos y culturales. Chile queda comprendido dentro de esta condición.¹

Son aquellas condiciones/efectos lo que se ha traducido en respuestas diversas, algunas más organizadas que otras, pero que tienen como argumento central el pensar en la identificación, definición e implementación de respuestas paliativas o que permitan superar los efectos negativos o adversos que se han generado. Ello ha llevado, entre otras acciones, en el caso de Chile, a reformular el orden institucional del país, por ejemplo.

Lo anterior permite prefigurar un escenario en el que, para los fines de este proyecto, se pueden destacar:

- a) Una conciencia cada vez más explícita de la necesidad de redefinir la relación con la naturaleza, y que en concreto se traduce en una nueva mirada sobre cuál debe ser uso de los recursos naturales. Esto ya se ha traducido en ciertas disposiciones legales e institucionales, y cabe esperar una profundización de su instalación en la sociedad.
- b) Pero lo anterior necesariamente debe ser conjugado con el carácter de nuestra economía (primario exportadora) lo que abre una serie de tensiones e incertidumbres que exigen la propuesta de salidas innovadoras, particularmente en el plano de la explotación de recursos renovables, que debería transitar a una concepción de uso sustentable.
- c) Una revalorización de formas de producción, particularmente asociadas a pequeña escala, que mostrarían una forma de usar y apropiarse de los recursos naturales que los harían más sustentables; pero que a su vez requiere de fuertes apoyos e incentivos para su mantención dada la precariedad económica y viabilidad social que ellas enfrentan (economías de subsistencias con limitaciones para asegurar formas aceptables de vida y con fuertes restricciones demográficas para su reproducción).
- d) La existencia de un sistema estatal-gubernamental instalado en el territorio y con personal calificado, con vasta experiencia en el campo en que laboran y con una vinculación estrecha con las comunidades donde implementan sus acciones (programas y proyectos)

¹Los últimos acontecimientos a nivel mundial, conflictos, no hacen más que confirmar esta tendencia, donde las disputas están estrechamente relacionadas con la definición de áreas de influencia y control de los recursos naturales en esas áreas de influencia.



- e) La existencia de un sistema de centros académicos y de investigación que forman profesionales y técnicos y desarrollan labores de investigación sobre recursos naturales renovables y población humanas asociadas a su uso.

Todo lo anterior, así como otros aspectos no mencionados, permiten vislumbrar un escenario que, más allá de las dificultades que efectivamente existen, puede considerarse como positivo para una acción orientada a establecer condiciones para un manejo responsable del bosque entre los pequeños propietarios.

Ahora, este escenario, en el caso chileno, debe reconocer especificidades territoriales, que definen situaciones particulares a partir de tipo de recurso bosque presente, tipo y tamaño de los predios, actores presentes en el territorio, y orientaciones productivas predominantes en el presente y otras en ciernes. En otros términos, es posible identificar escenarios específicos.

Todo esto exige, a su vez, que se identifiquen situaciones tipos para iniciar un trabajo directo con ellas en terreno a fin de poder discutir acciones orientadas a lograr un manejo responsable del bosque pero considerando las “lógicas” desarrolladas por la población local en su uso del bosque, que, como se ha sostenido ya en forma reiterada en este proyecto, debe ser considerado como un componente más de un sistema complejo de producción y forma de vida.

A continuación se identifican y caracterizan los posibles escenarios que se analizaron a partir de los diagnósticos desarrollados a la fecha. Y al final del documento se resumen los resultados del Taller de validación de los perfiles de pequeños propietarios que surgen de este análisis de escenarios, realizado en Valdivia en septiembre 2022 con la participación de más de 60 partes interesadas (privadas y públicas, incluyendo autoridades del sector y representantes de pequeños propietarios). En el Taller se realizó además una presentación de las nuevas herramientas de FSC para la certificación de pequeños propietarios, el Procedimiento de Mejora Continua (2022), con la relatora de FSC, Janja Eke.

2. IDENTIFICACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE ESCENARIOS

Identificación

A partir de los resultados que arroja el estudio hasta el momento es posible establecer situaciones tipos a partir de dimensiones/variables discriminadoras. Entre estas últimas las consideradas son:

- a) Localización espacial de las unidades de pequeños propietarios con bosque (geografía): variable asociada al tipo de bosque presente en los predios en

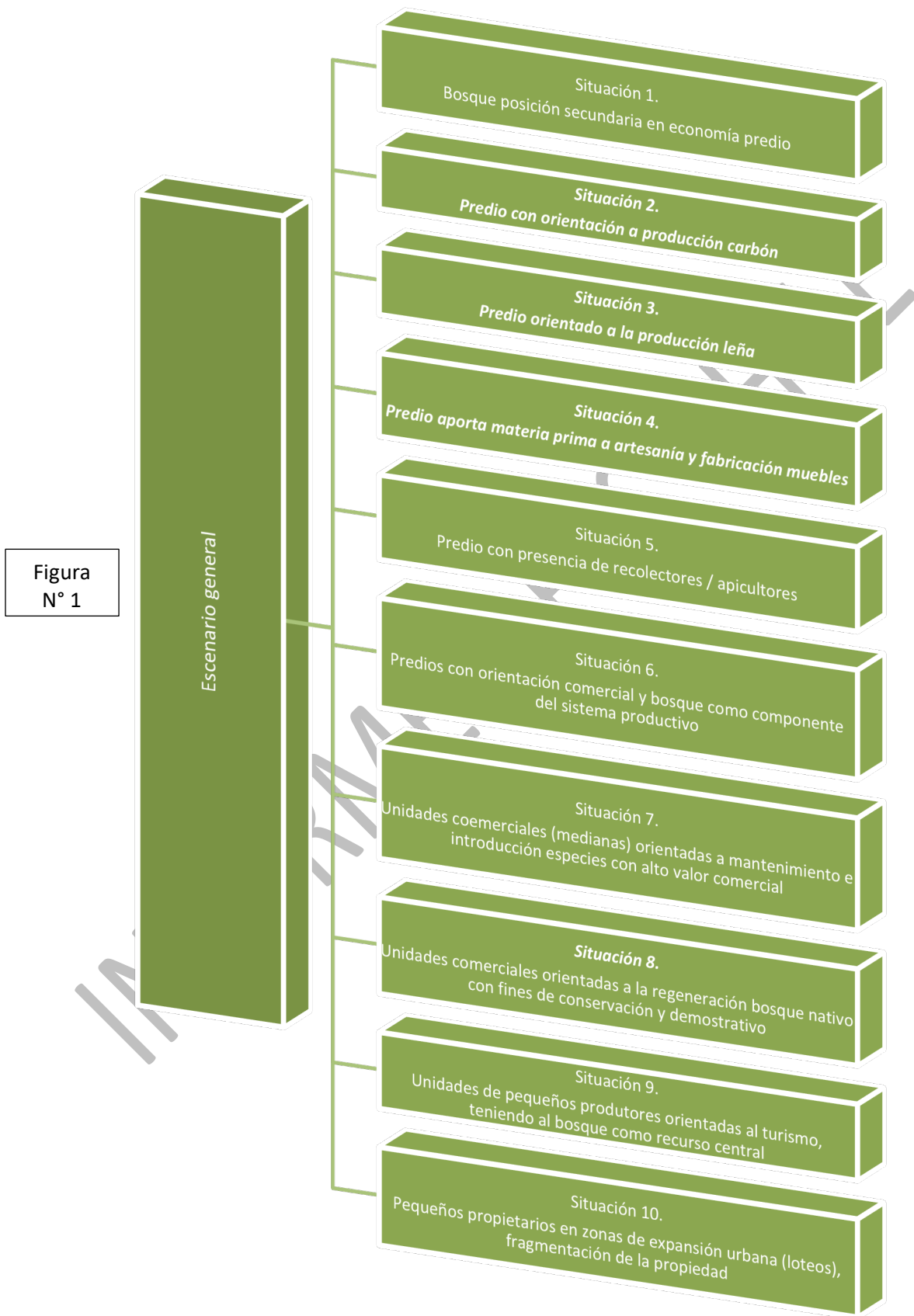


Forest Stewardship Council®

función de su localización geográfica (tipo y diversidad de especies; nativo plantado, estado del bosque; entre otras)

- b) Composición demográfica de las unidades: aquí se relevan particularmente dos indicadores: número de individuos que integran el hogar y la edad de sus integrantes. Si bien se observa un cierto predominio de hogares con un reducido número de integrantes de edad avanzada, en ciertas zonas se registra la presencia de hogares que se distancian de esta condición, lo que al parecer está relacionado con un replanteo de las actividades que se pueden desarrollar al interior del predio con la consiguiente retención/retorno de integrantes.
- c) Tipo de actividades realizadas en y en torno al bosque y lugar que ocupa este en el sistema productivo (central, secundario o marginal). Aquí se deben considerar actividades que tradicionalmente se han desarrollado en el bosque como extracción de madera y leña, recolección de frutos silvestres, pero también otras que son de reciente presencia y desarrollo embrionario como, por ejemplo, el turismo rural, etnoturismo y otras variantes.
- d) Presencia de actores relevantes en el territorio y los vínculos (positivos-negativos-neutros) de las unidades de pequeños propietarios con cada uno de ellos. Aquí interesa destacar la constitución de vínculos productivos, independiente de los niveles de formalidad que presenten, pero que adquieren una relevancia significativa en términos productivos, económicos e identitarios.
- e) Presencia de instancias de organización productivas o gremial.

A partir de lo anterior se han definido preliminarmente las siguientes situaciones tipo que son descritos con mayor detalle a continuación de la figura N° 1:





Caracterización de las situaciones

- a) Situación 1. Unidades/hogares que están integradas por un número reducido de miembros, de edad, promedio, avanzada y donde la presencia del bosque, particularmente nativo, es secundaria en la economía del hogar.

Ello no está relacionado con la superficie del bosque, en el sentido de que esta es reducida, sino que no hay mayor intervención sobre el bosque y su aporte es marginal al ingreso. Lo que no es lo mismo que decir que no hay un uso del mismo, por ejemplo, como resguardo para el ganado. En cuanto al estado del bosque predomina un bosque conformado por renoval.

Pensando en posibles estrategias, este sector puede ser muy relevante al momento de intervenir, por ejemplo, mediante un manejo del bosque asociado a un pago por servicios ambientales (no extraer flora y fauna, mantener los límites del predio limpios, etc.)

- b) Situación 2. Unidades/hogares, de composición variable, pero donde es factible encontrar a los progenitores y algunos hijos en edad productiva, lo que arroja una edad promedio comprendida en el rango de adulta, que se ha orientado a obtener del bosque leña y, particularmente, carbón.

En estos casos el bosque, sus derivados, ocupan un sitio relevante dentro de la producción (lo que supone la dotación de una infraestructura productiva significativa: hornos carboneros) y la economía (ingresos) del hogar.

En esta situación es factible encontrar dos variantes, al menos, a partir de la obtención de la materia prima para la producción de carbón: la primera, unidades que se proveen de madera de bosques propios, principalmente nativo; y la segunda, unidades que se proveen de madera de bosques (plantados) no propios. En este último caso hay diversas formas de acceso: arriendo del predio con un bosque deteriorado; bosques de empresas que por efecto de incendios nos son explotados por aquellas y son transferidos a productores de carbón o éstos simplemente se los apropian.

En esta situación la relación bosque-carbón es el eje de la producción y reproducción del hogar, y la principal fuente de ingresos.

- c) Situación 3. Unidades/hogares con características similares en relación a su constitución que las de la Situación 1, pero que tienen en el bosque un proveedor de ingresos, de magnitud variable, mediante la generación de leña.

En estos casos el ingreso se puede manifestar a partir del autoconsumo y/o mediante la venta del producto. Al parecer, en estos casos, si bien el bosque



Forest Stewardship Council®

aporta ingresos a través de la producción y comercialización de leña, ello no es asumido como una actividad constante sino que más bien para dar respuesta a demandas o exigencias eventuales. Esta situación se puede presentar asociada a la anterior pero no es siempre así.

- d) **Situación 4. Unidades donde el componente hogares es secundario porque la situación queda definida por la relación que se da entre tenedores de bosque (nativo) y unidades orientadas a la producción artesanal o fabricación de muebles, ventanas y puertas con maderas nativas.**

Se trata de predios que poseen superficies variable de bosque nativo, degradado, y que obtienen ingresos con la venta de madera nativa a personas que se han dedicado a la elaboración de productos artesanales (en algunos casos con la impronta indígena) o a la fabricación de muebles que tienen nichos exclusivos de venta, en virtud no solo de su carácter artesanal sino también por las maderas nativas empleadas en su fabricación.

Lo relevante en esta situación es el hecho de que ha surgido una relación “beneficiosa” para el bosque, ya que la demanda por madera nativa por parte de los artesanos presiona para que los propietarios del bosque del cual ellos se nutren empleen prácticas de uso del bosque que favorezcan su recuperación y mantenimiento.

- e) **Situación 5. Unidades donde la composición demográfica del hogar tiende a unidades pequeñas de edad media a avanzada y que entre las actividades asociadas al bosque destacan la recolección y apicultura.**

Si bien es cierto que no se puede sostener que se presenten unidades de pequeños propietarios con bosque nativo que se orienten de manera directa o facilitando la realización de recolección de frutos silvestres o proveer de alimento a las abejas (apicultura) y que hagan de esto su principal sustento, si es necesario individualizar esta situación puesto que es de enorme relevancia para sujetos vinculados a la recolección y la apicultura, y que en la mayoría de los casos son externos a las unidades de propietarios de bosque. Estos últimos, pueden tener una escasa articulación productiva con el bosque empleándolo más bien como resguardo o complemento en la alimentación del ganado.

- f) **Situación 6. Unidades/hogares con una composición reducida de miembros, de edad media, pero con un nivel educacional superior y con una actividad productiva de tipo comercial.**

De preferencia estas unidades escapan a la condición de pequeños propietarios con bosque y se sitúan en la condición de medianos (lo que no está directamente relacionado con una determinada superficie del predio, sino más bien con la



Forest Stewardship Council®

orientación productiva y el capital de trabajo poseído, fundamentalmente maquinaria agrícola). Para estas unidades el bosque (degradado, resultado de intentos de eliminación de la cubierta boscosa por parte de generaciones anteriores para habilitar suelo para la ganadería y agricultura) se integra dentro de un sistema productivo que tiene en aquel un componente más orientado al mercado, y que realiza labores de mantenimiento con el propósito de proveerse de especies con valor comercial. No obstante, su definición productiva está estructurada en torno a la agricultura la ganadería.

- g) Situación 7. Unidades comerciales con propietarios absentistas y administración profesional del predio, orientadas al mantenimiento y mejora de especies nativas e introducción de especies de alto valor comercial (madera).

Esta parece ser una estrategia de unidades empresariales que ven en el sector forestal una buena oportunidad para valorizar su capital, pero bajo la óptica que el manejo del bosque no debe quedar limitado al mantenimiento y reproducción de especies nativas sino que también a la introducción de otras especies con alto valor comercial. La opción de la forestación con especies como pino y eucaliptus, si bien no se descarta, es secundaria respecto a otras especies con un valor comercial superior. También es interesante el caso, porque se emplea un manejo silvícola que se aleja de las recomendaciones que prevalecen en el sector.

Estas unidades dentro de la tipología empleada en el proyecto se sitúan en la condición de medianas propiedades con bosque, y el criterio central no es tanto la superficie controlada sino que la orientación de la producción y el carácter de su economía: comercial.

- h) Situación 8. Estrategia de unidades de la misma naturaleza de la situación anterior pero que junto con el valor comercial del bosque se orientan al mantenimiento y regeneración del bosque nativo con fines de conservación y demostración de buenas prácticas.

Al igual que en la situación anterior aquí la actividad forestal tiene una clara orientación comercial, pero ella aparece vinculada a otras actividades productivas (cultivos y ganadería) conformando un sistema productivo diversificado. Además, la actividad forestal es desarrollada dentro de una estrategia experimental y demostrativa (extensión) lo que aporta o es una contribución a la generación de bienes sociales.

De igual forma que en la situación anterior, estas unidades quedan clasificadas como propiedades forestales medianas.

- i) Situación 9. Unidades/hogares de conformación demográfica diversa, pero donde la presencia de población joven adulta y en algunos casos retornada o



Forest Stewardship Council®

dentro de la categoría “neorurales” es central y que si bien no aparecen centradas en la actividad turística (donde el bosque es uno de los atractivos) está dentro de las estrategias del predio y potencialmente se transforme en el eje de la unidad.

Esta situación es altamente relevante no tanto por la presencia y masividad que puede tener hoy la estrategia, sino por el potencial que ella representa para la pequeña producción. En el entendido que hay una revalorización de lo natural y de un contacto más estrecho con la naturaleza, el control que tienen pequeños propietarios sobre zonas con valor paisajístico se transforma en una potencial fuente de ingreso para la unidad. Ello ya está aconteciendo y al parecer hay una estrecha relación con la presencia de individuos jóvenes en el hogar o vinculados a unidades que en la literatura se conocen como neorurales.

Si bien esta situación se presenta en unidades que pueden y de hecho realizan otras actividades recurrentes en las pequeñas propiedades, su aparición solo en algunas de ellas lo otorgan singularidad.

- j) Situación 10. Unidades/hogares asentados en áreas donde se verifican acelerados procesos de fragmentación predial asociados a proyectos inmobiliarios.

Fenómeno que de preferencia se presenta en áreas de pequeños propietarios con bosque cercanos o de fácil acceso a centros urbanos, donde se viene produciendo un importante movimiento de expansión urbana (condominios) que ocupan territorios donde se emplazaban tradicionalmente pequeños propietarios; uno de los atractivos para estos proyectos es justamente la presencia de bosques o bosquetes.

En estos casos, una evaluación de su impacto sobre el bosque aún es temprana para su realización, existiendo miradas alternativas: para algunos ello podría contribuir al mantenimiento del bosque en la medida que los nuevos propietarios estarían imbuidos de una mirada conservacionista, pero también la instalación de viviendas en predios de tamaño reducido necesariamente afectarían a superficies con bosque.



3. RESUMEN CONCLUSIONES TALLER VALIDACIÓN ESCENARIOS EN VALDIVIA

Dentro de una de las últimas actividades del proyecto, estaba la socialización y discusión de los resultados del trabajo desarrollado con el propósito de avanzar en la construcción de un marco de referencia común entre un conjunto de actores vinculados al sector para abordar el manejo responsable del bosque nativo.

Para ello se convocó a un encuentro, presencial, en la ciudad de Valdivia, Región de Los Ríos, donde a partir de la exposición de los resultados que arrojó el estudio se propició un espacio de análisis y discusión de los resultados por los participantes en el evento (Septiembre 2022).

Una muestra del interés sobre el manejo responsable del bosque nativo quedó de manifiesto por el alto número de participantes: inicialmente se tenía contemplada la presencia de 35 personas, número superado con creces ya que concurrieron 65 participantes, provenientes de organismos gubernamentales o instituciones públicas (INFOR, CONAF y SEREMI Economía (26% del total de la audiencia), propietarios de bosque de pequeña escala provenientes de las comunas de La Unión, Corral y Valdivia (12% de los participantes), representantes de ONG's, Fundaciones, y Empresas Forestales. Este hecho junto a la intensa reflexión que se dió durante el encuentro puede ser asumido como un indicador del interés que existe en distintos actores vinculados al sector para incorporar buenas prácticas en el manejo de bosque nativo de pequeña escala y por potenciar el uso de los instrumentos de fomento que hoy se encuentran disponibles (Ley Bosque Nativo y Programa +Bosque FAO/CONAF) (para más detalles consultar por Informe del taller en oficina de FSC Chile).

Dentro de la metodología de trabajo empleada para la elaboración del estudio ha estado el enfoque participativo; es por ello que una de las actividades programadas consideraba la validación de perfiles de propietarios de bosques nativo formulados en el diagnóstico.

En términos generales, la opinión de los participantes (trabajo de grupos) coincide y validan la imagen de que se está frente un sector altamente heterogéneo, lo que trae aparejado la necesidad de contemplar este atributo al momento de pensar en clasificaciones y diseñar acciones de intervención.

Un aspecto también relevado fue el hecho de que los tipos identificados en la mayoría de los casos no se manifiestan en la pureza de la formulación, sino que lo más frecuente es la combinación de situaciones, pero donde se puede observar la predominancia de una de aquellas. Lo que se presenta, a su vez, como un elemento más que habla de la heterogeneidad del sector.

Dentro de la discusión hubo consenso sobre la situación que caracteriza a uno de los perfiles formulados, y que tiene fuertes implicancias para la preservación y estado del bosque nativo y por tanto las exigencias que impone para un trabajo de intervención en el sector: "Pequeños propietarios en zonas de expansión urbana (loteos), fragmentación de la propiedad", lo que se manifiesta en cambios en el paisaje y fragmentación del bosque



nativo, entre otros, a raíz de una presión por parte de las inmobiliarias por la compra de predios con fines residenciales (segunda vivienda).

Ante la alta heterogeneidad se señala que quizá la denominación de “Pequeños Propietarios” no es la más adecuada; habría más bien que denominarlos como propietarios de bosques de pequeña, mediana o gran escala y de uso del bosque de mediana, baja o alta intensidad. Esta es una idea que debe ser trabajada con atención porque efectivamente permite un acercamiento más preciso al productor y define la relación de este con el bosque. Siguiendo con la idea anterior, y como ya se ha dicho, una característica central es la heterogeneidad que está muy condicionada por la variable espacial (geográfica) y el tipo de actividad productiva que favorece. Por ejemplo, la producción de carbón está principalmente asociada a localidades de la región del Maule y Biobío; el manejo de especies de alto valor comercial no es frecuente en la cordillera de la costa, pero sí en Cordillera de Los Andes de varias regiones del país.

En lo que si existe consenso es que el lugar que ocupa el bosque, particularmente los productos que se pueden obtener de él (maderables y no maderables), en la economía de los hogares (ingreso) es muy variable, presentándose como uno más de las múltiples fuentes de ingreso de estas unidades; pudiendo ir de un lugar central a otros casos donde es marginal. Esto, nuevamente, es un antecedente a tener en cuenta al momento de pensar acciones orientadas a un manejo responsable del bosque toda vez que ella estará condicionando la respuesta y disposición del productor frente a las iniciativas que se puedan definir.

También emerge un cierto consenso respecto a las unidades de pequeños productores orientadas al turismo, teniendo al bosque como recurso central; se trata de rubro emergente. Además, se plantea que se debería considerar el caso de comunidades aledañas o cercanas a Áreas Silvestres Protegidas (Públicas o Privadas), que ofrecen servicios a los visitantes (cabañas, cabalgatas, gastronomía).

Finalmente, se llamó la atención sobre la presencia de propietario de bosque nativo dedicado a prestar servicios para la construcción o mantención de caminos y puentes en sus localidades. Este perfil se encuentra bastante a menudo, más aún cuando la empresa que realiza la obra tiene condiciones de contratación de mano de obra local.

Ante la interrogante de cómo proceder a futuro, existe consenso de que la alta heterogeneidad demanda la formulación de acciones acotada a un territorio y orientada en base al perfil de cada propietario. En este sentido, se sugiere dar una especie de continuidad al proyecto que ya se viene ejecutando, siendo aún más específicos y efectuar trabajo de campo para generar acciones demostrativas en el corto plazo.

Complementando lo anterior, se sostiene que, en el corto plazo, FSC debe vincularse con instituciones de fomento productivo e involucrarse en la construcción de herramientas que apoyen el manejo responsable del bosque. Se argumenta que lo anterior debe contemplar la exigencia que emana de los propietarios (usuarios de muchas de estas herramientas) de formular la política pública con un enfoque basado en el territorio.



Forest Stewardship Council®

Se requiere también con urgencia hacer educación y socializar a los consumidores sobre la importancia de la certificación como un mecanismo que contribuye a resguardar el bosque y de exigir productos que garanticen origen y buenas prácticas. Esto sería un estímulo importante para fomentar la incorporación de los propietarios de bosque nativo a los sistemas de certificación (para una descripción más detallada de los temas y aportes del encuentro consultar por Informe del taller en oficina de FSC Chile).

INFORME 3 FSC CHILE